

El Sindicato Unificado de Policía denuncia, una vez más, la pasividad de la Administración ante el lamentable estado de los CIE y especialmente el de Algeciras.

22 de febrero de 2016.

El **Sindicato Unificado de Policía**, mayoritario en el CNP que integra a todas las escalas y categorías del Cuerpo Nacional de Policía, ha denunciado en numerosas ocasiones el **deplorable estado que deben soportar internos y policías, en muchas de las instalaciones de los CIE existentes en España, como es el caso del de Barranco seco en las Palmas de Gran Canaria, o el de Zapadores en Valencia, o el de Algeciras**, ubicado en dos sedes, una en un antiguo cuartel de la Isla de Las Palomas y otra en la antigua cárcel de La Piñera.

En esta última, a las condiciones de insalubridad se le suma el deterioro de sus instalaciones, pues tras más de 15 años de funcionamiento, el Centro ha llegado a sufrir desprendimientos de las cornisas, provocando el cierre de determinados módulos por no reunir las condiciones mínimas. Ante esta realidad, **la respuesta por parte de la Administración ha sido la de mantener el edificio con inútiles "obras de mejora"**, que lo único que consiguen es despilfarrar miles de euros del dinero público, incrementando durante su ejecución, el riesgo para la seguridad tanto de los Policías como de los internos.

Desde el SUP apoyamos cualquier medida que vaya encaminada a mejorar las condiciones de trabajo de los policías así como el respeto y fomento de los derechos humanos, pero de nada sirve que, ante cada denuncia, el gobierno de turno se empeñe en parchear unas instalaciones que resultan a día de hoy insostenibles; y que han sido, y son, motivo de numerosas denuncias por parte de otros colectivos y ONG.

En el SUP hemos denunciado las presiones a las que se han visto sometidos los representantes de este sindicato, vetando su acceso al centro alegando motivos de seguridad, e incluso a los propios policías que allí trabajan, a quienes se les recomienda que no informen a nuestra organización de las incidencias desfavorables, fomentándose así una apariencia irreal que daña la imagen policial y entorpece la defensa de nuestros derechos y los de los internos.

